

“¿Ni de aquí ni de allá o... De aquí y de allá?”

Prácticas transnacionales de participación y pertenencia entre jóvenes
paraguayos residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Here or there ¿where do they belong?”

*Transnational practices of civil participation and membership between young
paraguayan immigrants living in the Autonomous City of Buenos Aires*

Débora Gerbaudo Suárez

Licenciada en Ciencias Antropológicas Universidad de Buenos Aires. Maestranda en Ciencias Sociales, Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), Universidad Nacional General Sarmiento (UNGS) Investigadora en Grupo de Investigación e Intervención Socio-cultural con Población Migrante -GIISPI/ FFyL- Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria CIDAC Barracas -UBA/ SEUBE. ARGENTINA

dbora.gs@gmail.com

FECHA DE ACEPTACIÓN: 07/08/2012

FECHA DE APROBACIÓN: 21/11/2012

Resumen

A la par del proceso de integración económica que estructura el bloque MERCOSUR, se han producido complejos vínculos sociales y políticos entre las diferentes sociedades pertenecientes a los Estados miembros. La participación civil en torno a reclamos por la ampliación de los derechos ciudadanos entre los países limítrofes estimula fenómenos de transnacionalismo migrante que constituyen desafíos ante los Estados (tanto de origen como de destino), posibilitando nuevas formas de ejercer la ciudadanía fuera del territorio nacional. En este contexto, nos preguntamos por el surgimiento de diversos espacios juveniles de reivindicación de derechos en el marco de la migración paraguaya en Argentina y su incidencia sobre la esfera pública entre los correspondientes Estados. A través de un abordaje

etnográfico exploramos la dinámica de dos colectivos de jóvenes migrantes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), procurando vislumbrar las identificaciones que éstos ciudadanos despliegan en el contexto migratorio, teniendo en cuenta su intervención política en tanto jóvenes y migrantes, así como, considerando su diálogo con las tradicionales instituciones de la colectividad en torno al imaginario nacional de comunidad paraguaya que históricamente han proyectado.

PALABRAS CLAVES: Ciudadanía, Transnacionalismo, Configuraciones culturales, Jóvenes Paraguayos

Abstract

At par of the process of economic integration that structures the block MERCOSUR, complex social and political links have taken place between different societies belonging to the State members. The civil participation concerning claims for the extension of the citizen rights between the bordering countries, stimulates phenomena of immigrant trans-nationalism that constitute challenges to the Nation-states (both of origin and of destination), making possible new ways of exercising the citizenship out of the national territory.

In this context, we wonder for the emergence of diverse youth spaces of rights recovery inside the Paraguayan immigration in Argentina and his political impact on the public sphere between the respective Nation-states. Across an ethnographic approach we explore the dynamics of two groups of Paraguayan young immigrants in the Autonomous City of Buenos Aires (CABA), trying to visualize the identifications that these citizens develop on the migratory context, bearing his political intervention in mind as young and immigrant people, as well as, considering his dialog with the traditional institutions of the collective concerning the imaginary native of 'Paraguayan community' that historically they have projected.

KEY WORDS: Citizenship, Trans-nationalism, Cultural configurations, Paraguayan Youth

Introducción

Los migrantes paraguayos conforman actualmente la comunidad de residentes extranjeros mayoritaria en Argentina¹, cuestión que se relaciona con la intensa actividad asociativa que históricamente han desarrollado fundando instituciones de larga data en el país. A través de sus asociaciones no sólo convocan a los constantes emigrados sino que también mantienen importantes vínculos transnacionales (sociales, políticos, económicos, religiosos) con sus compatriotas en el país de origen. Como sostiene Halpern, dichos migrantes han construido un sentido de “comunidad” imaginaria a partir de una estrecha relación con el Estado de origen que desarrollaron desde una intensa praxis de lucha política, tanto durante el stronismo como después del mismo (Halpern, 2003: 2).

En tal sentido, el presente trabajo indaga sobre las dinámicas de agrupación entre jóvenes paraguayos desde su militancia en ‘colectivos’ como forma de participación social y política en la esfera pública, teniendo en cuenta su inserción en la red de organizaciones que conforman la vida institucional de dicha colectividad extranjera en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Nos interesa explorar las **identificaciones** que éstos ciudadanos despliegan en el contexto migratorio, teniendo en cuenta su intervención política en tanto jóvenes y migrantes, así como, considerando su inserción en el esquema de **configuraciones culturales** (Grimson, 2011) que ha construido la comunidad paraguaya en la ciudad en torno al ejercicio de la ciudadanía en el extranjero.

La experiencia previa de trabajo de campo con asociaciones de dicha colectividad² en la CABA³, nos permitió detectar una reflexión generalizada entre sus referentes sobre la falta de participación de los jóvenes paraguayos, emigrados más recientemente a Bs. As., quienes no suelen involucrarse en espacios de construcción política. En este sentido, consideran que:

¹ Según los datos del último Censo Nacional de Población (2010), se constata que reside en Argentina una población estimativa de 550.713 paraguayos, superando a la proporción de migrantes bolivianos (345.272) y chilenos (191.147).

² Entre ellas, articulamos principalmente con la Federación de Paraguayos Residentes en Argentina (FEPARA), el Club Atlético Deportivo Paraguayo (CADP) y la Asociación de Trabajadores Paraguayos Residentes en Argentina (ATPRA).

³ El contacto con la colectividad y con algunas de sus principales asociaciones se dio en el marco de la participación prolongada en un proyecto de voluntariado universitario a través del Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (CIDAC Barracas), órgano dependiente de la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil de la Universidad de Buenos Aires.

“nuestros jóvenes están muy apáticos con la política, y solamente vienen a trabajar (...) nunca terminan de radicarse en ningún lado, siempre se piensa ‘me voy, me quedo’, y no terminan de arraigarse, viven la frontera de cualquier cosa” (José M., dirigente de ATPRA).

Al respecto, observamos y, en parte, coincidimos con el diagnóstico de los referentes, sin embargo nos pareció válido también preguntarnos, en este sentido, por dónde pasarían las formas de vinculación y sociabilidad de los jóvenes paraguayos. Procuramos intentar problematizar el rol de los jóvenes desde las diversas formas de sociabilidad y participación que adopta ese **vivir en la frontera**.

Por otra parte, este tipo de discursos entre los referentes refleja el importante rol que las organizaciones paraguayas le asignan al surgimiento de nuevos espacios juveniles de participación y reflexión política, como es el caso de los colectivos Ápe Paraguay e Ysry Aty, en tanto representantes de **los jóvenes**, al interior de las asociaciones de la colectividad. De esta manera, indagamos sobre el proceso cotidiano de construcción de estos colectivos y las tensiones que los atraviesan, considerando la experiencia de estos jóvenes emigrados, fuertemente vinculados a la realidad social y política de Paraguay, tal vez como forma de abordar la norma de apatía política desde el caso más aparentemente excepcional.

Así, relevamos el accionar cotidiano de dichos colectivos que se constituyen, entre los sectores jóvenes, como los que más han participado y participan actualmente de los reclamos por el mantenimiento de derechos de los migrantes, a través de la construcción de una agenda pública en las redes de paraguayos entre Argentina y Paraguay. Para ello, retomamos las concepciones de los referentes de la colectividad acerca de la inviabilidad en el establecimiento de vínculos políticos y de participación entre los jóvenes preguntándonos si, tal vez, en este caso esa misma dinámica de vida transnacional puede presentar no sólo limitaciones sino también posibilidades en cuanto a las formas de construcción colectiva sobre la reivindicación de derechos ciudadanos.

Transnacionalismo migrante y configuraciones culturales

Dada la importancia que representa para esta colectividad migrante el mantenimiento de diversos vínculos con la sociedad de origen, y específicamente desde los reclamos que articulan hacia el Estado paraguayo, resulta necesario destacar el factor transnacional de la migración. Con respecto a este abordaje, hay quienes consideran a dicho fenómeno desde su aspecto cultural considerando que abarca prácticas y sentidos que el capital global ha creado, las cuales ya no están circunscriptos a un parámetro territorial específico del Estado-nación (Appadurai, 1991), o bien, enfatizan su aspecto económico, refiriéndose al proceso de propagación de corporaciones multinacionales y estratos empresarios internacionales que se generan a través de puntos de origen difusos entre la producción, las ventas y las fuentes del capital (Rouse, 1995). Dichos análisis, describen las actividades transnacionales como un reflejo y acompañamiento natural de la globalización, en tanto otros la consideran como una reacción popular a los excesos de ese mismo proceso (Glick Schiller, Basch y Blanc-Szanton, 1992; Guarnizo, 1994; Smith, 1995). Desde esta última perspectiva, entendemos por ‘campo transnacional’ la conformación de un espacio social articulado por el desplazamiento de personas entre países con el consiguiente mantenimiento de lazos entre la ciudad de origen y la de destino, a través de diversas iniciativas sociales, políticas y económicas (Portes, Guarnizo y Landolt, 2003).

La metáfora de los espacios sociales transnacionales considera no sólo el movimiento de personas, dinero, bienes e información sino también amplía el campo de los estudios migratorios al incluir la circulación de ideas, símbolos y material cultural, que conlleva desplazamientos en ambas direcciones a través de un movimiento recurrente y circular (Canales y Zolniski, 2001). Así, las experiencias de transnacionalismo político entre los migrantes estimulan nuevas formas de participación, de pertenencia y de derechos ciudadanos trascendiendo los límites del Estado-nación (Calderón Chelius, 1999). Al respecto, diversos estudios han analizado la participación de las comunidades de residentes en el extranjero desde un movimiento asociativo que lucha por el mantenimiento de los derechos políticos en el país de origen entre distintas tradiciones nacionales en América Latina y el Caribe (Portes et al., *op. cit.*).

En Argentina, si bien los estudios sobre asociacionismo migrante y participación política si bien no han sido temas tradicionalmente abordados, por su parte encontramos dos tipos de estudios en esta relativamente reciente tradición de investigaciones. Aquellos centrados en el

fenómeno de asociación entre migrantes latinoamericanos en el país desde una perspectiva comparativa entre colectivos de diverso origen (Santillo, 2000; Pereyra, 2001; Gavazzo, 2007), y en función de nuestro estudio de caso, aquellos que focalizan la temática de la migración paraguaya analizando el accionar de sus asociaciones en el país, entre otras cuestiones (Marcogliese, 2003; Halpern, 2010; Del Águila, 2011).

Uno de los factores que se ha tenido en cuenta ha sido el fuerte carácter institucional de la colectividad paraguaya y su influencia sobre las motivaciones y formas de participación entre los emigrados. Al respecto, Santillo (2000) señala que lo que caracteriza y distingue a las asociaciones paraguayas tiene que ver con el objetivo prioritario que le asignan a la construcción edilicia y a la obtención de personería jurídica para funcionar, en detrimento de constituirse como una herramienta cívica de funcionamiento (Santillo, op.cit.:11). Sin embargo, Pereyra (2001) considera que esta fuerte institucionalización refleja la construcción colectiva de espacios de discusión y de adscripción ideológica, fundamentalmente elaborada a partir de múltiples contactos transnacionales con la realidad política en la sociedad de origen.

En este sentido, Halpern coincide al destacar la centralidad de lo político en la definición de los sentidos de pertenencia que los paraguayos emigrados articulan y su influencia sobre la construcción de una identidad que estructura el accionar colectivo (Halpern, 2010: 111-112). Asimismo, se trata de una “paraguayidad” recreada que *“lejos de ser un folclore estético, abarca una historicidad y un potencial político y social de relevancia, atravesada por reacciones o respuestas a las medidas de los Estados que condicionan la situación legal y social de los paraguayos en Argentina”* (Halpern, 2010: 316). En esta línea, Gavazzo (2007) caracteriza a las organizaciones de migrantes no sólo como espacios donde se genera un sentido de comunidad sino que también canalizan formas de lucha social y política por el reconocimiento de derechos, lo cual les permite a los migrantes superar la exclusión y la discriminación en la sociedad de residencia (Gavazzo, 2007: 16). Desde nuestra perspectiva, coincidimos con las afirmaciones de estos últimos enfoques que se distancian de la interpretación inicial de Santillo (2000) quien considerara el accionar asociativo de los migrantes como un simple instrumento de preservación del patrimonio cultural.

Asimismo, la importante y frecuente presencia de la colectividad paraguaya, especialmente en eventos y celebraciones en la esfera pública argentina, refleja que, en general, todas las asociaciones procuran difundir una cultura y una identidad paraguayas en estos espacios, aunque algunas destaquen más en este aspecto que otras (Del Águila, 2011: 16). En este sentido, el autor coincide con Marcogliese (2003), quien afirma “(...) *más allá de que sea la actividad prioritaria o no, toda entidad realiza alguna acción directa o indirecta dirigida a inculcar la cultura y las costumbres. El mantenimiento de la “paraguayidad” subyace a cada una de las acciones*” (Marcogliese, 2003: 109). Sin embargo, creemos que Del Águila (2011) hace un interesante aporte refiriendo que la participación de las asociaciones en fiestas y eventos de la colectividad configuran espacios propicios también para expresar demandas y reclamos de las organizaciones hacia autoridades de la sociedad de destino. De esta manera, dicha manifestación en eventos públicos se cristalizaría como un medio para canalizar su participación social y política en el ámbito local (Del Águila, 2011: 19-20), reconociendo la potencialidad de la “paraguayidad” desde su componente social y político (Halpern 2010).

Nuestra indagación sobre las modalidades de participación que los jóvenes paraguayos ponen en escena pretende continuar la línea investigativa de los estudios antes mencionados, procurando contextualizar su acción en el marco de las diversas formas de ciudadanía que articulan y que disputan en los espacios de participación tradicionales de la colectividad. Coincidimos con Grimson (2011) sobre la necesidad de reemplazar el concepto, tradicionalmente estático y esencialista de cultura (política) por el de ‘configuraciones culturales’ contemplando la heterogeneidad, la conflictividad, la desigualdad, la historicidad y el poder que atraviesan y co-construyen las relaciones sociales al interior de una comunidad de pertenencia, teniendo en cuenta que “(...) *dentro de un grupo social del que todos sus miembros se sienten parte no necesariamente hay homogeneidad cultural*” (Grimson, 2011: 138). Así, nos interesa abordar la estructuración de estas configuraciones al interior de la colectividad y su impacto sobre los jóvenes, preguntándonos ¿Qué prácticas de participación política desarrollan los jóvenes a partir de su agrupación en colectivos? ¿Qué sentidos de pertenencia construyen a través de estos espacios en tanto ‘migrantes’? ¿Cómo interactúan estos jóvenes con las asociaciones históricas de la colectividad y sus esquemas tradicionales de participación?

Un abordaje etnográfico

La pesquisa se realizó desde un enfoque etnográfico que nos permitiera relevar los discursos y prácticas de los actores en contextos locales, vinculándolos con la dinámica de los procesos socio-históricos más generales, considerando que *“es en el intento de descubrir la relación sistémica entre los diferentes elementos de la vida social que los etnógrafos adoptan la observación participante para intentar descubrir la totalidad del sistema”* (Fonseca, 1999: 63)⁴. De esa manera, procuramos tratar de responder a nuestros interrogantes teóricos y/o afinar las preguntas para iluminar con mayor precisión el universo social de significados y las lógicas de acción que estructuran los sentidos de participación y pertenencia entre estos jóvenes paraguayos desde su incursión en el ámbito institucional de la colectividad en Buenos Aires.

Desde esta perspectiva, se trabajó con dos agrupaciones: los colectivos Ápe Paraguay de Asunción (con parte de sus miembros en Buenos Aires) e Ysyry Aty en la Ciudad de Buenos Aires. Dicha selección se efectuó en función de un trabajo empírico previo que nos permitió detectar el importante rol que les era asignado al interior de las asociaciones de la colectividad paraguaya en tanto representantes de los “jóvenes”, como un eje que nos interesaba problematizar. El trabajo de campo con dichos colectivos se desarrolló entre los meses de marzo y junio del corriente año a través de dos vías complementarias de indagación.

Por un lado, empleamos las técnicas de observación y de observación-participante en diferentes espacios institucionales que los convocaron como colectivos por ejemplo, en ámbitos académicos como charlas organizadas por la universidad donde oficiaran de invitados o bien como participantes en festividades de la colectividad paraguaya, así como, en diferentes eventos públicos celebrados en la ciudad de Buenos Aires. A través de este seguimiento procuramos comprender la vida social de las agrupaciones retomando lo que sus miembros hacen, piensan y dicen acerca de las formas de construcción colectiva y de participación ciudadana en el extranjero.

Por otra parte, teniendo en cuenta el uso intensivo que estos grupos hacen de las redes sociales, se incorporaron a la investigación diversas charlas virtuales mantenidas con algunos de sus miembros donde recabamos información sobre perspectivas individuales que articulan

⁴ Traducción del portugués.

en tanto ‘jóvenes’ y ‘migrantes’. Además, relevamos las formas de intervención públicas que despliegan a través de este medio virtual haciendo un seguimiento de las publicaciones, comentarios y debates que desarrollan a través de la Web para indagar sobre las lógicas simbólicas que estructura su participación en estos espacios. La adopción de esta estrategia, complementaria a una metodología si se quiere más tradicional en el trabajo de campo cara a cara, se considera importante para establecer puentes con el lenguaje y las diversas formas de sociabilidad que despliegan estos jóvenes, donde sus experiencias de participación cibernéticas se instituyen como importantes canales de vinculación social y política desde el extranjero. Al respecto, Halpern sostiene que la formación de comunidades virtuales entre los migrantes puede ser entendida como “*un modo contemporáneo de irrupción pública por parte de un actor social que ha sido desplazado de las membresías legítimas que suponen las sociedades nacionales*” (Halpern, 2011: 35).

A su vez, se contempló el ejercicio reflexivo sobre el propio rol del investigador en el proceso de comunicación y diálogo con los sujetos como un procedimiento más de conocimiento, considerando que en el abordaje etnográfico los recursos académicos para establecer el vínculo entre investigador y sujetos de estudio son, más que una herramienta para conocer a los sujetos, el lugar mismo donde se produce ese conocimiento (Guber, 1994).

Agrupaciones juveniles y redes de participación: un estudio de caso entre Argentina y Paraguay

En principio, nos interesa sintetizar algunas de las prácticas que pudimos relevar durante el trabajo de campo acerca de la participación política que desarrollan estos jóvenes, procurando indagar en los motivos de su agrupación y describir las diversas modalidades de acción.

El colectivo Ápe Paraguay surgió en 2008 como APPE (Agencia de Periodistas Paraguayos en el Exterior). Se trataba de un espacio de encuentro creado en Buenos Aires por jóvenes de entre 20 y 30 años, estudiantes y profesionales de la comunicación formados en Paraguay y/o realizando estudios de especialización en Argentina. Este espacio se constituyó con el objetivo de “*garantizar los derechos a la información y a la comunicación de los paraguayos y paraguayas que viven en el exterior*”⁵, así como también “*constituir una herramienta para*

⁵Citado textual de la página Web de la agrupación en www.apeparaguay.org

*las organizaciones sociales de migrantes desde la cual dar visibilidad a sus problemáticas*⁶, especialmente en relación con la realidad social y política de Paraguay. Dicha iniciativa se comprende en el marco de las históricas acciones que las organizaciones de la colectividad han desarrollado a través de activas formas de resistencia y reclamo frente a las sucesivas crisis políticas en la historia del Paraguay que fueron generando escenarios sociales y económicos adversos para garantizar la permanencia de la población en el propio país⁷.

Frente a las casi cuatro décadas de hegemonía del Partido Colorado en el poder con un intenso éxodo político y económico de miles de ciudadanos, las campañas por la asunción del presidente Fernando Lugo fueron activamente promovidas en general por los emigrados quienes, como estos jóvenes, visualizaron su elección como un contexto de oportunidad según los *“cambios desde el 2008, sobre todo por la emergencia de voces históricamente marginadas, como la de los compatriotas que viven en el exterior (...) es indispensable considerar lo que tienen para decir las personas migrantes y sus organizaciones”*.

En este contexto, observamos que la génesis de dichas agrupaciones esta compuesta por una combinación de factores que entraron en juego para posibilitar el desarrollo de perspectivas en común entre estos jóvenes. Así, un miembro de Ápe relataba: *“(...) cuando llegamos nos sentíamos como que no encajábamos mucho en las organizaciones que estaban hechas pero queríamos aportar de alguna forma, creíamos que era importante darle visibilidad (...) incentivar el tema de la organización política”* (Sabina). Empezaron trabajando a través de encuentros semanales en la sede del Club Atlético Deportivo Paraguayo y escribiendo en un blog donde publicaban sus reflexiones, debates y socializaban la información de actividades entre las asociaciones. Entre otras cosas, a partir de un uso intensivo de las TICs estos jóvenes encontraron su forma de insertarse en la trama institucional de la colectividad paraguaya,

⁶ *Ibíd.*

⁷ Así, entre 1932 y 1936 el conflicto transfronterizo de la Guerra del Chaco que enfrentó a Bolivia y Paraguay consolidando a este último como vencedor -gracias al apoyo financiero de Argentina- culminó con la victoria sobre del país sobre la disputa territorial pero generó profundas pérdidas tanto económicas como sociales, provocando un intenso flujo de población que migró huyendo del conflicto. Más adelante, la guerra civil que tuvo lugar entre 1946 y 1950 derivó en la derrota de la revolución iniciada contra la dictadura del general Morínigo, enfrentando a diferentes facciones del ejército entre azules y colorados. El triunfo de los colorados condicionó a un exilio masivo de intelectuales y opositores, así como, también de trabajadores y campesinos que ya no encontraban trabajo en un clima de violencia y persecución política (Halpern, 2010: 116). Muchos de los paraguayos en Argentina ya no pudieron volver en tanto que, hacia 1954 con el golpe militar del General Alfredo Stroessner, se profundizaron las condiciones de persecución y falta de oportunidades, produciendo nuevos desplazamientos de población en condiciones de exilio hacia Argentina (Marshall y Orlansky, 1983: 38).

desde donde participar: *“nosotros como grupo, dijimos ‘bueno el medio que tenemos a disposición es el tema de Internet,... usemos esa herramienta, que se dice, como para democratizar la información”* (Sabina). Asimismo, la ampliación de sus objetivos fue determinando la incursión en nuevas herramientas como la construcción de una página Web desde la cual expresarse e interactuar: *“nosotros saltamos del blog a la página Web, que eso hicimos también toda una serie de actividades que sirvieron para unirnos como grupo”*.

Viendo con expectativa las posibilidades de un contexto aperturista para la construcción política, hacia 2010 muchos de estos jóvenes decidieron retornar al país de origen cambiando el nombre de la agrupación por el vocablo Autóctono de Ápe Paraguay (En guaraní, Aquí Paraguay). En este escenario, su vinculación como colectivo atravesó un período de crisis y reestructuración. Actualmente, algunos de sus fundadores que hoy están en Paraguay despliegan desde allí múltiples actividades, con las cuales procuran instalar el acceso a la información, la migración y los derechos como temas de agenda pública en el país. A su vez, la reestructuración para este grupo significó dos caminos alternativos de agrupación y funcionamiento.

Por un lado, a través de la Web armaron una red de intercambios entre colectivos de paraguayos emigrados por el mundo (Asociación Japayké de Brasil, Red de Solidaridad de Paraguayos en EEUU, Federación de Asociaciones Paraguayas Radicadas en España, Collectif Paraguay de Francia, entre otras). Así, mantienen frecuentes contactos a través de videoconferencias con los diversos colectivos de paraguayos en el mundo a través de su programa de radio ‘Ape ha pe pe’ que se emite con una frecuencia semanal por la red pública de Radio Nacional de Paraguay. Al respecto, Sabina nos relataba que *“se dialoga y permite pensar planes conjuntos, por ejemplo acciones conjuntas, sobre todo con el tema electoral, por ejemplo”* (Sabina)⁸.

En este sentido, Lins Ribeiro (1996) refiere que la formación de comunidades transnacionales y virtuales, gracias a la expansión de lo que define como ‘capitalismo electrónico-informático’, constituye a *“la dinámica de la virtualidad (como) el núcleo duro de la*

⁸ En relación al movimiento de lucha ciudadana de los migrantes en el extranjero que finalmente obtuvo la concesión del derecho al voto a distancia, a través del saldo positivo del referéndum realizado en octubre de 2011.

transnacionalidad” (Lins Ribeiro, 1996: 3)⁹. Virtualidad que entre los migrantes no sólo articula lazos personales y afectivos sino también vínculos sociales y políticos de participación tanto en la sociedad de origen como de destino, expresiones que ante estas dinámicas transnacionales de funcionamiento adquieren un nuevo sentido y se actualizan permanentemente.

Por otra parte, entre los miembros que quedaron en Argentina, algunos mantienen su activa vinculación con Ápe mientras que otros se fueron aglutinando con jóvenes paraguayos emigrados de diverso origen social: estudiantes, profesionales universitarios, campesinos, trabajadores de la construcción, etc. viendo la necesidad de retomar el trabajo de construcción colectiva desde un nuevo espacio que actualmente se denomina colectivo Ysyry Aty de Argentina.

En el proceso de reconocimiento y construcción colectiva Maite, de Ysyry Aty comentaba: *“Cada uno vino por un motivo diferente, (...) y coincidimos en la búsqueda de un espacio para conectar con Paraguay, para seguir militando o por lo menos involucrarnos, con el proceso que vivía Paraguay”*. De manera que, la experiencia previa de militancia en agrupaciones y/o en espacios políticos, se constituyó como una práctica que busca continuarse y/o generarse con la migración a través de estos colectivos, teniendo en cuenta que *“la idea central era no perder de vista todo el proceso político que estaba ocurriendo en Paraguay”* y no sólo eso, sino también *“traer el proceso para empezar a discutirlo desde otra perspectiva que era nuestra perspectiva de jóvenes”* (Danilo). Esto remite no sólo a una circulación transnacional de ideas y discusiones respecto de la sociedad que físicamente quedo atrás pero mentalmente siempre está presente, sino que también hace referencia a una importante reelaboración que sufren los esquemas de percepción y acción de estos jóvenes en función de sus experiencias de migración, de agrupación y de inserción en diálogo con las instituciones de la colectividad.

A la vez, esta agrupación comparte espacios y perspectivas con Ápe Paraguay, ya que muchos de sus miembros se vincularon y participan actualmente del mismo colectivo a través de las fronteras, posteando declaraciones en conjunto a través de las redes sociales en Internet, así

⁹ Traducción del portugués.

como, compartiendo informaciones y perspectivas desde una cuenta de correo que comparten a través de googlegroups.

Con relación al impacto que estas prácticas puedan generar en la construcción de una agenda pública para los gobiernos, resulta interesante pensar cómo algunas de las modalidades de participación que estos jóvenes desarrollan apelan directamente a los Estados buscando visibilizar sus acciones en la esfera pública tanto de Argentina como de Paraguay.

El colectivo Ysyry Aty, procura desplegar una acción más territorial de acompañamiento y colaboración con los paraguayos residentes en asentamientos para comprometerse también con las problemáticas de los compatriotas en condiciones de vulnerabilidad social. Además, si bien los jóvenes de esta agrupación dirigen de manera más activa su atención y sus reclamos hacia la realidad de Paraguay, por otra parte viven en Argentina y manifiestan la necesidad de participar en otros espacios que debatan la problemática migratoria, en articulación tanto con ‘organizaciones de migrantes’ como con ‘organizaciones para migrantes’ (Caggiano, 2011). En el caso de estos últimos, se trata de espacios conformados, generalmente, por nativos que se abocan a debatir, visibilizar e intervenir sobre las problemáticas migratorias procurando mejorar las condiciones de vida y/o favorecer los procesos de integración de los extranjeros en la sociedad de destino. Al respecto, Maite nos comentaba “*estuvimos trabajando con la gente de Aquí Vivo, Aquí Voto por ejemplo, como asumiendo y buscando que bueno estamos viviendo acá también*”. Ese asumir implica un proceso de concientización, una voluntad de integración a la propia sociedad de residencia considerando que muchos de estos jóvenes trabajan y estudian en Argentina, por lo que es interesante ver cómo esos esfuerzos colectivos de acción que destinan a la realidad en la sociedad de origen, pueden verse canalizados también respecto de la participación y la mejora en las condiciones de vida en la sociedad de destino.

Por otra parte, una de las formas de intervención política que estos colectivos han buscado visibilizar tiene que ver con la gestión de encuentros regionales entre los diversos colectivos puestos en contacto cotidianamente de manera virtual. Así es como, se han llevado en 2011 un foro de trabajadores paraguayos en San Pablo entre Ápe Paraguay (Paraguay), Ysyry Aty (Argentina) y Asociación Japaiké (Brasil), donde se discutieron las problemáticas laborales de los migrantes, así como, se compartieron experiencias de organización.

Además, en función de la trayectoria profesional en la comunicación de los miembros de Ápe y de la gestión organizada por estas agrupaciones, fue posible articular desde la televisión pública paraguaya un seguimiento a la visita en San Pablo relevando las condiciones de vida y la situación de los migrantes, con diversos saldos positivos. Según Sabina refiere, por un lado *“es como un nexo importante porque hace que estas organizaciones que son también pequeñas como nosotros, allá puedan ser vistas y reconocidas”*. Por otra parte, *“eso generó compromiso con el Estado de ‘bueno, acá hay una población muy grande de trabajadores que están indocumentados, que están en situaciones de explotación y esa visibilización permite que el Estado tenga que dar respuesta”*. En este sentido, destacamos que la acción de estas agrupaciones interpela al Estado paraguayo desde formas autogestionadas de participación donde se busca, y en ocasiones se logra, instalar las problemáticas presentes en la discusión como temas de agenda pública para el Estado.

En este sentido, Flora señala *“En eso estamos concentrados, más bien en tratar de construir nuestra agenda y que sea no sólo para nuestro crecimiento como organización, sino que se conviertan en políticas públicas”*. Esta cuestión de la doble influencia atraviesa toda la práctica de estas agrupaciones que buscan consolidarse a través de una dinámica intra como intergrupala. Asimismo, la inserción laboral de alguno de los miembros de estas agrupaciones en instituciones estatales paraguayas, tanto de un lado de la frontera como del otro, implica mayores posibilidades de imponer cuestiones que se debaten en grupo al interior de una agenda pública gubernamental, sin embargo el trabajo desde estas áreas implica otro tipo de tensiones donde lo importante para ellos es *“nunca dejar de dialogar con nuestros grupos de referencia”* (Maite), que en este caso no remiten exclusivamente a parámetros de pertenencia nacional.

Sobre la conciencia de ‘ser migrante’

Para ahondar en la compleja red de componentes a partir de la cual estos jóvenes construyen sentidos de pertenencia que guían su acción, procuramos analizar en este apartado qué concepciones articulan en tanto ‘migrantes’ y cómo incide sobre su forma de participación desde la sociedad de recepción.

Al interior de la colectividad es frecuente escuchar historias de vida que se enfrentan con una inminente desvinculación ciudadana y política con la sociedad de origen al atravesar el proceso de migración. En este sentido, los miembros de los colectivos juveniles con que trabajamos señalaban que la migración se constituye como un factor ambiguo en las posibilidades de participación. Por un lado, como refiere Jerónimo “*la apatía política se traslada por dos con la migración*”, considerando que el desplazamiento físico implica un alejamiento y una ruptura importante con la cotidianeidad y los problemas de la sociedad de origen. En este caso, el migrante es concebido como un ser alejado y por ello ajeno a la realidad que dejó atrás.

Por otra parte, señalan que los proyectos temporales de vida (por trabajo, estudios, etc.) generalmente implican la promesa de un inminente retorno y, por ende, se manifiesta una escasa voluntad/ necesidad de participación en destino. En ese sentido, “*la mayoría nosotros somos migrantes temporales digamos, nosotros estamos en estudiar y probablemente tenemos la expectativa en algún momento muy cercana de volver*” (Danilo). Desde esta perspectiva, el sujeto que migra visualiza en su horizonte imaginario un inminente retorno, por lo que parece ajeno de la realidad de la migración en que vive, que lo transmuta en una nueva ‘forma de estar’ si se quiere entre dos mundos, el que vive y el que añora.

Sin embargo, las formas de agrupación entre connacionales no sólo se producen frecuentemente en la sociedad de destino sino que suelen ser muy diversas. Al respecto, Sabina comentaba “*creo que una particularidad igual de los paraguayos es que se aglomeran...yo siempre me he juntado con un grupo de paraguayos que también políticamente quieren participar y creo que esas afinidades son también un poco lo que forman esos colectivos*”. En este ‘reconocerse’ y coordinar espacios de sociabilidad comunes entre los jóvenes no sólo la nacionalidad es un componente aglutinador sino que también diversos factores como género, edad, clase social, se conjugan para generar o no las condiciones de participación ciudadana, marcando similitudes y diferencias atravesadas por igualdades y desigualdades al interior de la comunidad de migrantes. Desde este punto de vista, jóvenes agrupados en torno a espacios de reflexión política, a discotecas y boliches bailables, a deportes y/o a los ámbitos de trabajo como el de la construcción, se instituyen como colectivos que convocan a la gente en torno a afinidades, predisponiendo formas de inserción y participación distintas aunque no necesariamente contrapuestas. Tal es el caso de

Ysyry Aty, donde convergen diversas experiencias entre estudiantes, campesinos y albañiles que evidencian múltiples identificaciones que se conjugan, a la vez, de una manera compleja –no exenta de tensiones- en la propia construcción de la identidad de este colectivo.

Ahora bien si, como vimos, los migrantes participan de diversos espacios de socialización ¿qué es lo que los lleva a congregarse en torno a ámbitos de discusión política?. Al respecto, nos resultó interesante la explicación que daban estos jóvenes *“cuando vos llegas acá, vos sos un paraguayo que salió de su país, un paraguayo que está en Argentina nada más. Desde el momento que te empezas a organizar entra todo el tema de migración, de que sos migrante, de que ya tomas conciencia de que cambian un montón de situaciones en tu vida”*. Desde esta perspectiva, lo que predispone una participación de carácter política y de vinculación activa con la realidad social, tanto de origen como de destino, es la práctica de asociarse en torno a organizaciones, de manera que entra en juego un nuevo proceso de transformación. Sumado al desplazamiento físico de la migración, se opera ahora un desplazamiento subjetivo del individuo atomizado que migra a una identificación colectiva del sujeto en nuevos espacios de participación.

Dicha cuestión podría relacionarse con si es la migración concebida por los sujetos como un momento de transición o, a través de la agrupación en estas organizaciones, pasa a ser percibida como un estado, con características sui generis que reestructuran las perspectivas ciudadanas de participación tanto en origen como en destino. Asimismo, cabe preguntarse si la variable nacional de identificación puede pasar a convertirse en una identificación más inclusiva como sujetos de una condición social compartida, la de ser migrantes. En su experiencia, refiere Sabina que se genera *“una conciencia de ser migrante a partir de que entras en contacto con organizaciones que trabajan esa condición (...) tomas conciencia de que por ahí no tenés ciertos derechos”*. En base a esta nueva conceptualización de los migrantes como sujetos de derecho, resulta estimulante pensar si o en qué medida la agrupación en organizaciones permite trascender este parámetro de lo nacional, este ‘ser paraguayo en Argentina’ para estructurar y potenciar identificaciones más amplias de construcción colectiva que impulsen la lucha política.

Dilemas de la participación: ¿un problema intergeneracional?

Al tener en cuenta las posibilidades de articulación política entre estos jóvenes, es importante considerar las formas de interacción que despliegan con las históricas asociaciones paraguayas de la colectividad y sus esquemas de participación. Un elemento que nos permite explorar alguna de estas cuestiones tiene que ver con un incidente sucedido durante el trabajo de campo, en ocasión de las celebraciones del Bicentenario paraguayo en el centro porteño¹⁰.

La convocatoria a todas las organizaciones de la colectividad evidenció una importante presencia juvenil concentrada en compañías de danza y música folclórica, tiñendo la Avenida de Mayo entre vestidos coloridos y trajes regionales. Mientras buscábamos entrar en contacto con las agrupaciones juveniles entre los múltiples stands desplegados sobre la avenida, un miembro de una asociación paraguaya nos entregó un folleto que titulado “*Frente Guasú*”¹¹, “*Por los derechos de elegir y ser electo, para todos los paraguayos del interior y del exterior de la Patria*” y, consecuentemente, nos invitó a visitar su stand. En la parte inferior del folleto visualizamos, entre los muchos nombres de las asociaciones que adherían, el nombre ‘Colectivo Ysyry Aty’ por lo que nos dirigimos allí para conversar con ellos. Cuando llegamos, divisamos una carpa de grandes dimensiones con miembros de la Embajada de Paraguay en Argentina por un lado, y con militantes de algunas de las organizaciones que conforman el Frente Guasú por el otro. Preguntando por los miembros de Ysyry nos conducen con Juan, un chico de unos 27 años, con pelo corto y lentes que está parado hablando con una mujer bastante mayor que él en la punta del stand. Al interpelarlo por lo del volante, sorprendido y un poco contrariado, nos señala que él forma parte del colectivo Ysyry Aty pero no tiene nada que ver con ese folleto en el que aparecen listados, por lo que se generó el siguiente diálogo:

A: _ pero vos, tu colectivo, ¿no forman parte del Frente Guasú que encabeza el volante?

J: _ sí, formo parte pero del verdadero FG, el que está del otro lado (especialmente sobre la otra cuadra). Yo respondo a la coordinación de mi partido, el Partido de la Convergencia

¹⁰ La festividad que se realiza anualmente en el marco del programa “Buenos Aires Celebra” del Gobierno de la CABA, donde se auspicia un homenaje a las diversas colectividades extranjeras en el país con un evento de carácter cultural y artístico, este año coincidió con los festejos nacionales por los doscientos años del bicentenario paraguayo.

¹¹ El Frente Guasú es una concertación de partidos de izquierda y centro-izquierda de Paraguay, que se formó en marzo de 2010. Está compuesto por los partidos de la Alianza Patriótica para el Cambio (APC), concertación que llevó a Fernando Lugo al poder, y del Espacio Unitario - Congreso Popular (EU-CP). Por su parte, se estaría organizando la replica del Frente Guasú en Argentina, según la cual en mayo de este año se iniciaron las campañas de presentación de sus precandidatos presidenciales con vistas al proceso interno para designar al postulante de la coalición en los comicios generales de abril de 2013.

y ellos están con un stand del otro lado del escenario. Yo estoy acá también pero no tengo nada que ver con este Frente Guasú del folleto!, esos son otros que no sé por qué nos pusieron ahí!

A: _ Ah, entonces puedo preguntar ¿por qué estas en este stand?

J: _ no, lo que pasa es que este es el stand de la Embajada, me entendés? Yo estoy acá con gente con la que trabajo todos los días y yo tengo que estar pero también respondo a mi partido que se organizó con un stand del otro lado y yo sigo las definiciones de mi partido también.

En efecto, a través de varias charlas posteriores, confirmamos que la fragmentación de la coalición entre asociaciones y partidos paraguayos que conformaban dicho frente político de Paraguay en Argentina, implicó diversas disputas ideológicas y por la dirigencia entre las organizaciones de la colectividad generando un clima de tensiones que decidieron visibilizar en dicha celebración. A partir de nuestra propia participación en este escenario de disputas entre las organizaciones, consideramos que el recurso a la reflexividad desde los lugares incómodos en el trabajo de campo -las actitudes imprevistas que acontecen- nos permite entender este incidente más allá de los parámetros morales y/o valorativos para comprender o al menos vislumbrar varias cuestiones que influyen en las posibilidades de construcción colectiva entre estos grupos y el rol que le atribuyen a los jóvenes.

En primer lugar, las afinidades ideológicas y programáticas entre espacios de militancia y organizaciones políticas pueden tanto fortalecer como obstaculizar las dinámicas de construcción colectiva, generando tensiones en todo grupo¹². En esta dinámica, observamos cómo el colectivo de jóvenes lidia con estas cuestiones en dos planos diferentes pero interrelacionados, creando identidades heterogéneas en el proceso de participación política. Por un lado, como sostiene Juan: *“nosotros siempre dijimos como colectivo mantener la declaración de principios de no meternos en esas históricas peleas de política partidaria”*, argumentando que *“preferimos consolidarnos como grupo y poder avanzar en la discusión, en una discusión política participativa, de empoderamiento, de conciencia”* (Maite).

¹² Más aún, en este caso, es interesante notar que las divisiones partidarias de la propia sociedad paraguaya se trasladan con la migración, en una nueva arena pública donde buscan conciliar perspectivas y aliados, incluso con actores de la sociedad de destino, lo que remite a la historicidad y las luchas por el poder que atraviesan las configuraciones culturales de la comunidad de paraguayos en el extranjero.

Complementariamente, como lo afirmaba la respuesta de Juan en el incidente, a la vez que encuentran estériles estos tradicionales espacios de discusión política, específicamente los que están involucrados en las dicotómicas discusiones partidarias, por otra parte, “*cada uno milita igual en un espacio político partidario si es que quiere*”.

Como pudimos observar, no sólo estas tensiones sobre la afiliación partidaria pueden afectar la consolidación de la pertenencia grupal sino que además generan múltiples aspectos identitarios que se amalgaman en sus personas y cristalizan nuevas concepciones sobre militancia y participación. Siguiendo las coordenadas del evento antes mencionado, si consideramos la presencia de los stands no sólo como expresiones folclóricas de las organizaciones y de reproducción cultural de una ‘paraguayidad’ sino también como espacios simbólicos que reflejan activas disputas por la representación, entonces podríamos entender la presencia simultánea de Juan entre diversos stands como reflejando una suerte de pertenencia articulada entre múltiples espacios: a un colectivo, a un partido político, a un frente político, a una institución diplomática y todo enmarcado en su identificación más general como ciudadano extranjero en tanto miembro de una ‘colectividad’ en Argentina.

En segundo lugar, es interesante ver cómo las propias tensiones que atraviesan la relación de estos colectivos con las organizaciones más históricas los lleva a precisar las propias percepciones intra-generacionales de identificación y oposición que elaboran sobre la juventud. Así, resaltaron que la inserción tradicional de los jóvenes en espacios de culturales y artísticos de la colectividad genera obstáculos a la una participación más politizada. Por ejemplo, cuando Danilo planteaba, “*en realidad, el gancho para los jóvenes es la cuestión cultural*” dando a entender que esto genera segmentos despolitizados, es decir escasamente interesados por la política. Esto se comprende en el marco de la amplia oferta artística que las instituciones de la colectividad ofrecen en torno a compañías de danzas folclóricas y de ballet, espacios donde la participación juvenil es celebrada dentro de la colectividad pero, a su vez, con el efecto de estereotiparla en ámbitos de expresión limitados a lo cultural-artístico licuado de todo componente político. Cuestión que, a su vez, tiene su correlato en las formas tradicionales de inserción de las comunidades extranjeras en una sociedad argentina con un histórico mandato de asimilación, primero bajo la ideología del crisol de razas y, luego, contextualizados en diversos procesos de integración de la diversidad cultural, mediante una celebración de la multiculturalidad que predomina actualmente.

Como tercer elemento a tener en cuenta sobre la vinculación que establecen con las demás organizaciones, estos jóvenes consideran que su colectivo fue incluido como un comodín en la plataforma de unos u otros según las circunstancias. Al respecto, Danilo comentaba: *“nosotros nos enteramos por una tercera persona que había sido, nosotros estábamos apoyando un espacio que no estábamos enterados, digamos, pero como somos los jóvenes y tenemos coincidencias con otros espacios... ‘vos ponéle nomás a los jóvenes’ te dicen”*. En este sentido, consideramos que las reacciones entre los miembros del colectivo sacan a la luz disconformidades con ciertos discursos estigmatizantes que los jóvenes perciben sobre su forma de intervención en el espacio de la colectividad. Señalan que o bien son reconocidos y alentados por las demás organizaciones como ‘los Jóvenes’ de la colectividad, depositando así, no sólo expectativas, sino prefigurando roles que según ellos les permitirían participar desde formas predeterminadas como por ejemplo, ‘pintar carteles’ o ‘preparar el cañón’ de proyección en los eventos. Es decir, que su propia constitución como colectivo se ve marcada por esta necesidad de desprenderse de una imagen estereotipada que los referentes mayores han construido sobre la juventud paraguaya que participa o que busca participar de esos espacios institucionales de acción en la esfera pública. Así, concluye Danilo: *“la idea de desprenderse, de empezar a formar esos aparatos, de discutir las cosas de otro lugar también era que nos den el lugar como organización, como interlocutor válido... no (sólo) porque somos jóvenes”* y menos en ese sentido tutelar desde el cual se entienden condicionados.

Asimismo, las contradicciones que los jóvenes encuentran en estos espacios de la colectividad se expresan en función de lecturas histórico-políticas particulares. Así, argumentan *“nos encontramos con organizaciones que estaban trabajando acá y militando desde el enfrentamiento con la dictadura, verdad”* en relación con el contexto histórico de exilio y lucha política en el que se forjaron las principales organizaciones de paraguayos en Argentina en contra del régimen dictatorial del Gral. Stroessner, lo cual *“le pone en una posición así de mucha autoridad cuando habla... pero le pone devuelta en un lugar de autoridad autoritaria, entendes?”*. De hecho, matizando las disidencias, los jóvenes consideran que dicha esta dimensión autoritaria en las formas de participación como una característica de la sociedad de origen se replica con la migración y repercute en las formas de construcción colectiva que producen y reproducen en la sociedad de destino. En este sentido, se sostiene *“eso es lo que*

nosotros percibimos, que todavía por más que haya una mentalidad progresista, una apertura hacia una crítica al modelo...sigue estando, incluso en nosotros mismos una cosa muy autoritaria” (Maite). Además, esta herencia intangible de la dictadura pero profundamente arraigada en la sociedad paraguaya, en sus formas de participar, es pensada por estos colectivos como un causante de la falta de compromiso político que en general los jóvenes manifiestan, cuando por ejemplo sostienen *“igual que en la dictadura, a nosotros (los paraguayos) nos dijeron que la política o que meterse en la política era complicarse o meterse en la clandestinidad, eso también queda en los jóvenes.*

En contraposición, ellos mismos trazan una distancia respecto de la generación de sus mayores auto-identificándose como ‘la primera generación que se formó en democracia’. Esta concepción los lleva a explicar de alguna manera las diferencias, incluso en cuanto a la práctica organizativa, que experimentan en estos espacios institucionales de la colectividad. Se trata diferentes regímenes de civilidad que los jóvenes confrontan a partir de la lectura que hacen sobre la historia política de su país. Por otra parte, en el discurso histórico que elaboran también entran en juego otras cuestiones que componen su lectura histórica de la realidad actual. En este sentido, señalaban *“si bien nuestra generación es criada fuera de la dictadura, también es criada en pleno apogeo del neoliberalismo y del individualismo y eso también explica muchas veces el poco compromiso y el poco involucramiento de los jóvenes en la mayoría de los espacios, verdad?.*

De esta manera, el desarrollo actual de formas de participación entre los colectivos juveniles en Buenos Aires se ve atravesado por dos planos en tensión: por un lado, las características de la particular historia nacional de un Paraguay antes y después del régimen stronista y, por otra parte, las disputas y negociaciones que enfrentan en el terreno de las configuraciones de la comunidad de emigrados establecida en Argentina. A través de la participación y el ejercicio alternativo de una ciudadanía en colectivos con vinculaciones transnacionales, estos jóvenes han encontrado la vía para reposicionarse *“buscando otro tipo de construcción, sin desmerecer para nada con las organizaciones y con mucho respeto sobre todo con la gente que viene trabajando desde otra realidad”* pero transitando y construyendo otros espacios complementarios que habilitan diversas identificaciones entre niveles diferentes regímenes de pertenencia y organización local, nacional y transnacional. Así, por ejemplo, cuando estos jóvenes sostienen *“somos Ápe, somos un poco Ysyry, un poco Collectif”* (Maite) refleja

algunas de las construcciones identitarias que producen desde su praxis política fuera del país de origen, lo que por su parte podría potencialmente llegar a incidir sobre las propias configuraciones nacionales de la juventud en Paraguay.

Algunas consideraciones finales

A través de este recorrido por las formas de vinculación que las agrupaciones de jóvenes paraguayos en Argentina establecen con respecto al país de origen, procuramos explorar parte de las prácticas y discursos que construyen al interior de la colectividad, teniendo en cuenta su incidencia sobre sus configuraciones culturales como emigrados.

La diversidad cultural que aportan los migrantes a la Argentina ha sido tradicionalmente pensada -tanto desde el discurso oficial como de la sociedad en general- en términos armónicos de ‘colectividad’. Si bien consideramos la utilidad y pertinencia del término, no sólo como categoría analítica sino como categoría de la praxis, en tanto es adoptada por los propios migrantes, entendemos que su uso debe ser entendido en torno a la diversidad de experiencias que configura y da sentido a la acción conjunta y dinámica de un colectivo de personas identificadas tanto por pertenencias comunes como atravesada por conflictos, jerarquías e intereses en disputa. A través de las experiencias de dos colectivos de jóvenes paraguayos en la CABA procuramos vislumbrar los diversos sentidos de participación y pertenencia que construyen en la esfera pública, teniendo en cuenta sus atributos como jóvenes en el marco de la colectividad y como migrantes en la sociedad argentina.

La constitución de estos jóvenes como colectivos evidencia cuestiones sociales, políticas y generacionales que permean, en principio, una diferenciación respecto de las formas tradicionales partidarias de participación entre las asociaciones más históricas de la colectividad. Focalizar en estos fenómenos desde los límites culturales en los cuales los participantes perciben diferencias en los regímenes de significación, nos permite comprender los espacios heterogéneos y desiguales no como una “cultura” homogénea sino más bien como una configuración heterogénea a través de la cual los sujetos actúan (Grimson, 2011). En este sentido, fue posible comprender las diversas modalidades de participación que los jóvenes articulan, procurando integrar sus reclamos en diferentes niveles de organización, local, nacional y transnacional. Como sostiene Halpern (2003), los paraguayos han construido

un sentido de “comunidad” imaginaria a partir de una estrecha relación con el Estado de origen que desarrollaron desde una intensa praxis de lucha política, tanto durante el stronismo como después del mismo (Halpern, 2003: 2).

Ahora bien, resulta interesante comprender cómo a través de estas nuevas expresiones de participación ciudadana entre los jóvenes se recrean y/o disputan los significados y límites de esa comunidad imaginada, en el marco de las diversas formas de inserción y de actuación política que desarrollan en la esfera pública tanto de Argentina como de Paraguay. O bien en qué medida influye la dimensión transnacional de sus prácticas sobre las configuraciones culturales de la comunidad de migrantes paraguayos en el extranjero. Más aún, a la luz de los recientes eventos acontecidos en Paraguay con la destitución del presidente Fernando Lugo, mediante un polémico juicio político y la asunción de un nuevo gobierno provisional. En este sentido, se está constatando un fuerte rechazo al actual gobierno de Federico Franco por parte de los emigrados en Argentina y, precisamente entre los jóvenes se está organizando un importante movimiento de resistencia cultural bajo el denominado Movimiento 138, que busca fomentar una resistencia entre los diversos contingentes de paraguayos en el extranjero.

En relación a esto último, consideramos la acción transnacional de estos movimientos como un fértil campo de indagación en el panorama socio-político mundial, donde la injerencia de la tecnología y el uso de las redes sociales no sólo acorta distancias físicas sino que también tiene el potencial de generar nuevas configuraciones de la ciudadanía regional. En este sentido, nos preguntamos si acaso la misma dinámica de vida transnacional presenta no sólo limitaciones sino también posibilidades en cuanto a las formas de construcción colectiva acerca de la reivindicación de derechos ciudadanos. Considerando las formas de sociabilidad que promueve en cuanto a la acción colectiva de organizaciones que coordinan esfuerzos entre sociedades y Estados en defensa de los derechos sociales, políticos y económicos de las personas, sería pertinente indagar en estudios futuros en qué medida la participación civil que los migrantes pone de manifiesto formas de transnacionalismo ‘desde abajo’ que constituyen desafíos para los Estados, tanto de destino como de origen.

Bibliografía

ANDERSON Benedict (1991). *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Verso ed. London.

APPADURAI Arjun (1991). *Global Ethnoscapes: Notes and Queries for a Transnational Anthropology*. Recapturing Anthropology Working in the Present. Ed. Richard G Fox. School of American Research Press.

CAGGIANO Sergio (2011). *Migrantes y luchas por derechos: Posibilidades y limitaciones de la articulación entre organizaciones*. trabajo presentado en el IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo. FLACSO. Quito. Ecuador.

CALDERÓN CHELIUS Leticia (1999). *Ciudadanos inconformes. Nuevas formas de representación política en el marco de la experiencia migratoria: el caso de los migrantes latinoamericanos*. Frontera Norte. Vol. 11:116-146.

DEL ÁGUILA Álvaro (2011). *Las asociaciones paraguayas de la Ciudad de Buenos Aires, el Gran Buenos Aires, la Ciudad de La Plata y el Gran La Plata en el Proceso de Integración Social de los inmigrantes*. IOM – OIM. Argentina.

FONSECA Claudia (1999): *Quando cada caso não é um caso: Pesquisa etnográfica e educação*. Revista Brasileira de Educação. Vol. 10: 58-78.

GAVAZZO Natalia (2007): *Inmigrantes en el imaginario de la nación. Una visión desde las organizaciones de tres comunidades latinoamericanas en la Argentina del siglo XXI*. Revista Colección. Instituto de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Pontificia Universidad Católica Argentina.

GLICK SCHILLER Nina, BACH Linda, BLANC-SZANTON Cristina (1992). *Transnacionalism: A New Framework for Understanding Migration. Towards a Transnational Perspective on Migration*. Annals of the New York Academy of Sciences. Vol. 645:1-24.

GRIMSON Alejandro (2011). *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.

GUARNIZO Luis (1994). *Los 'Dominican Yorkers': The Making of a Binational Society*. Annals of the American Academy of Political and Social Sciences. 533:70-86.

GUBER Rosana (1994). *Nacionalismo Reflexivo. La entrevista como objeto de análisis*. Revista de Investigaciones Folklóricas. Vol. 9: 30-40.

HALPERN Gerardo (2011). *Novedosas irrupciones desde lejos*. Juventud-es, Revista de Estudios de Juventud. Vol. 2: pp. 36-40.

(2010). *Etnicidad, inmigración y política. Representaciones y cultura política de los exiliados paraguayos en Argentina*. Prometeo. Buenos Aires.

- (2003). *Exiliar a los exiliados. Acerca del derecho al voto de los paraguayos en el exterior*. En Calderón Chelius, Leticia (coord.), *Votar en la distancia. La extensión de derechos políticos a migrantes, experiencias comparadas*. Contemporánea sociología, México.
- MARCOGLIESE María José (2003). *Proyecto diagnóstico de la colectividad paraguaya en Argentina*. Mimeo. Buenos Aires.
- MARSHALL Adriana, ORLANSKY Dora (1983). *Inmigración de países limítrofes y demanda de mano de obra en la Argentina, 1940-1980*. *Desarrollo Económico*. Vol. 23:35-58.
- PEREYRA Brenda (2001). *Organizaciones de Inmigrantes de Países Vecinos en la Construcción de Ciudadanía*. Tesis de Maestría. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.
- PORTES Alejandro, GUARNIZO Luis, LANDOLT Patricia (Coord.) (2003). *La Globalización desde Abajo: Transnacionalismo Inmigrante y Desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. FLACSO. Miguel Ángel Porrúa. México.
- ROUSE Roger (1995). *Thinking through Transnationalism: Notes on the Cultural Politics of Class Relations in the Contemporary United States*. En *Public Culture*. N° 7: 353-402.
- SANTILLO Mario (2000). *Las organizaciones de inmigrantes y sus redes en Argentina*. Ponencia presentada en el Simposio sobre migración Internacional en las Américas. San José de Costa Rica. Septiembre de 2000. Disponible en <http://www.eclac.cl/Celade/proyectos/migracion/Santillo.doc>. [Consulta: 20 de diciembre de 2012].
- SMITH Robert (1995). *Los ausentes siempre presentes: The imagining, Making and Politics of a Transnational Community Between Ticuani, Puebla, Mexico and New York City*. Columbia University Press. New York.